

Parte final de discurso pronunciado por el Rector Enrique Kirberg, con ocasión del Encuentro Nacional de Estudiantes celebrado en Antofagasta, en Septiembre de 1969.-

La juventud no muestra la aridez de las tierras desérticas. Por el contrario, ella ofrece su fresca salud, su sonrisa, su amplio corazón. De los jóvenes surge el canto del mañana. Incontables generaciones van jalonando el camino de la humanidad, y cada uno tiene la oportunidad de ver nuevas mañanas, de avanzar con paso ágil, de elevar su canción.

Walt Whitman, un poeta norteamericano, un hijo del verdadero pueblo de los Estados Unidos, dijo:

Creéis que la aurora surge fuera de vosotros?

No. Cada mañana la aurora nace de vosotros mismos.

Y es este el mensaje que quisiera dejar en este encuentro con los portadores del hoy y del mañana. Nuestra Universidad, vuestra universidad, es joven, noblemente ambiciosa, llena de planes y esperanzas e inquietudes como cada uno de los estudiantes. La universidad nace cada día de cada estudiante como una realidad y una promesa; una realidad que he intentado mostrar y una promesa que comienza con cada uno de ustedes.